

Misteri de Dolor.

MISTERIO DE DOLOR.
Cine-drama en tres partes.

Fin de la primera parte.

Fin de la segunda parte.

GUARRO

2-1

MISTERIO DE DOLOR.

Cine-drama en dos partes,

2-2

Adaptación del drama del mismo título original de
D. ADRIAN GUAL.

~~2-3.~~

PRIMERA PARTE.

2 - 2.8

Mariana, la viuda montañesa, habita la vieja casa que le legó su marido, del que sufrió una vida de vicios y malos tratos, pero en el amor de su hija Marianeta rescata hoy los tormentos pasados.

2 - 3.6

Labast, el guapetón de la montaña, hacendado y presumido, corteja á la hija de la viuda, y ella no se hace la remolona á los cortejos del galán.

2 - 4.5

En lo alto de la montaña pirenaica, un joven pastor llamado Silvestre, entretiene sus ocios con Tomás el pastor viejo que apacenta las ovejas de Labast, el pretendiente de Marianeta.

2 - 5.6

Cuando llega el mozalbete de los dueños de Silvestre á traerles como todas las semanas el pan y el queso, y les habla de la fiesta que tendrá lugar el día siguiente en el llano por ser la festividad de Santa Rosa.

2 - 6.7

Hablando Silvestre con Tomás de como se placería en fiestas y jolgorios, este le ofrece guardar su rebaño, á condición de que regrese antes de anochecido del día de la fiesta, á la que podrá asistir si así lo acepta.

2 - 7.8

Así convenido, en el momento que Tomás lanzó las ovejas al pasto, se fué Silvestre camino del pueblo en fiesta, el corazón y la cabeza llenos de alegría y de ilusiones.

2 - 8.109

Y trepó por las montañas semejando á sus ovejas, con el afán de llegar dónde iba.

2 - 9.10

También al siguiente día, apenas amanecido, Mariana y Marianeta ~~terminan~~ terminan sus quehaceres caseros para asistir a la fiesta de Santa Rosa.

2 - 10.11

¡acertando a pasar
Cuando pasó Segismundo, ex-maestro de escuela, intimo de la casa, ~~quien~~ aceptó ir en su compañía más tarde.....
.....y vió por primera vez Mariana á nuestro pastor, que sin reparar en ella seguía el camino del pueblo.

2 - 11.12

Al que llegó muy pronto.

2 - 12.13

Cruzando sus calles estrechas.

2 - 13.6

Atravesando el arrabal.

2 - 14.5

Y el mercado, aproximándose á un puesto de frutas, para saciar con las que compró, su hambre, de algunas horas contenida.

2 - 15.6

Yá ataviadas, madre é hija se dirigieron á la fiesta.

2 - 16.7

A la que llegó Silvestre, siendo de todos advertido, y por su porte y maneras celebrado, aumentando la alegría de las buenas gentes que á ella se congregaron, en espera de la procesión de las comuniantas.

2.- 17.8

La Procesión.

2 - 18.9

Llegado el momento del ágape, quiso el azar que Silvestre se colocara muy cercano al grupo de Mariana, y fué ella quién, atraída por la juventud del mozo, entabló conversación con él, al tiempo que Labast y la chica seguían su coloquio aparte.

2 - 19.20

Dos flores pues sellaron el feliz encuentro, y entre la turba alegre desapareció el pastor para cumplir su palabra dada á Tomás.

2 - 20.21

Salió del pueblo.

2 - 21.22

Y trepando por el monte dirigióse á la cabaña.

2 - 22.3

Sonde

~~A la que~~ llegó en el momento en que Tomás encerraba las ovejas.

2 - 23.4

Silvestre, arrobado por los hechizos de la flor que le dió Mariana, fué sorprendido por Tomás antes de acostarse.

2 - 24.5

Por su lado la viuda desvelóse amenudo en el transcurso de aquella noche de recuerdos.

2 - 25.6

No pasaron dos dias, que la viuda enamorada buscó pretexto para ausentarse de su casa, y dirigióse á la cabaña cuyo lugar el pastor le había revelado.

2 - 26.7

Llegó Mariana á la choza, y ante la flor que Silvestre conser-

~~ella~~ vaba, la viuda declaróle su amor y sellaron con un beso el propósito de matrimonio, que habia ella acariciado desde el ~~primer~~ momento *que le conoció.*

2 - 28.8

A su casa se dirigió Mariana llena de júbilo.

2 - 28.9

Y al llegar á la misma, confesó a Segismundo y luego á Marianeta su decidido propósito, que, pasada la natural sorpresa, y aún enojo de la chica, acabó por ser cariñosamente aceptado.

2 - 29.80

Se casaron al fin:

No fué la boda aparatosa, ni reflejó gran alegría.

2 - 30.1

MISTERIO DE DOLOR.

Segunda parte.

2 - 31.2

Yá no era pastor Silvestre, y cuidaba de las tierras de su esposa.

2 - 32.3

La que constantemente le asediaba con su amor.

~~2 - 33.~~

2 - 33.7

El respeto que Marianeta sentía por su padrastro, trocóse ~~poco~~ *muy* pronto ~~a poco~~ en simpatía, que ganó el buen carácter de Silvestre,

~~2 - 34.~~

quién poco á poco fijóse de manera extraña en los coloquios de Labast y de su hijastra.

~~2 - 35.~~

Por extraña coincidencia, los repetidos cariños de Mariana á su esposo, ofendieron los sentimientos de la chica.

2 - 36.34

Y su cariño por Labast enfrióse ~~poco á poco~~ *visiblemente.*

2 - 37.35

Al tiempo que se acrecentaba la simpatía hácia su padrastro.

2 - 38.36

Y Silvestre se avergonzaba de las caricias de su muger en presencia de Marianeta, por la que sentía una incomprensible afección.

2 - 39.37

Por su parte, lloraba ella en silencio repetidás veces, sin dar se cuenta de lo que por ella pasaba.

2 - 40.38

Yá no podía Marianeta disimular el daño que los cariños desme-

4.
aidos de su madre hácia Silvestre le producian.

2 - 41.39.40

Tuvieron lugar ciertas escenas violentas motivadas en gran parte por el deseo que la madre tenía de casarla con Labast, al que la chica aborreció de improviso.

2 - 42.46

Siguiendo el consejo de la madre, se presentó Labast á pedir a Marianeta por esposa, cuando ella habia yá declarado á su madre que no le quería.

2 - 43.47

Y la negativa de Marianeta tuvo lugar en presencia de Labast, con gran afrenta de la madre, y encubierta alegría de Silvestre.

2 - 44.48

Quién, por defender á su hijastra, fué maltratado por el galán, y estuvieron á punto de arremeterse, á no haber sido por las dos mujeres, que consiguieron evitarlo de momento.

2 - 45.49

Pero Silvestre lleno de rabia, persiguió á Labast al siguiente día, y cerca del redil de sus rebaños le acometió, pudiendo, gracias al viejo Tomás, evitarse una mayor desgracia.

2 - 46.45

Aquella herida fué sin duda el despertar de dos corazones amantes.

2 - 47.45

Silvestre fué sorprendido á su llegada, y acertando á pasar Segismundo frente á la casa, auxilióles en aquel trance.

2 - 48.46

Y entendido en curas y medicinas togó a Mariana le siguiera para darle algo con que curar á Silvestre, al tiempo que sobresaltada la madre ordenaba a su hija que le vendara la herida a su padrastro.

2 - 49.47

Entretanto, perpleja Marianeta ante la evidencia de aquella sangre que por ella corrió, se dispone a cumplir el mandato de su madre.

2 - 50.48

Recibió Mariana de manos de Segismundo un remedio para el acto y la receta de otro por si fuese necesario, que debía encargarse en la botica, en el llano..... muy lejos.....

2 - 51.49

La sangre de aquella herida delato lo inocultable.

2 - 52.50

Y al ser ello sorprendido por Mariana, halló ~~ella~~, después de breve y terrible lucha, la solución de los grandes amores.

2 - 53.51

5.
Cantando les advirtió de su llegada.

2 - 54.523

Y quiso, una vez en presencia de ellos, ausentarse, para procurarse el remedio que le anotó el viejo curandero, y que solo lejos..... allá en el llano, podía hallarse.

2 - 55.534

No fueron bastante las advertencias, los ruegos de Silvestre, para que se quedara,.....se fué..... se fué..... en busca del remedio.

2 - 56.545

Y una extraña é inexplicable confusión se apoderó del ánimo de los dos amantes.

Nos habrá visto? se preguntaban con la mirada.

2 - 57.556

Fué aquel camino para Mariana, el camino de la muerte heróica.

2 - 58.567

Y en su ascensión la madre desvaneciése, y por sus amores halló en la caída el eterno reposo.

2-59.578

Los carboneros de Cirals acertaron á pasar, y sorprendidos vieron un cuerpo exánime, en el que creyeron reconocer el de Mariana.

2 - 60.589

Aproximáronse á él, y trasladáronle donde estuviese á mejor recaudo, mientras fueron por otros compañeros.

2 - 61.5960

Asi llegados á casa del viejo Segismundo, al que dieron la fatal nueva, acordaron ^{llegarse} todos á la casa de la muerta para enterrar á los suyos de lo ocurrido.

2 - 62.601

Y en triste comitiva llevaron á cabo su propósito, creyendo descubrir Segismundo por la receta que se deslizo del bolsillo de la muerta, que yendo por el remedio de su marido, le faltó un pié en la obscuridad y halló su fin llena de amor en el fondo de un abismo.

2-63.6102

Y cuando amanecía y Silvestre se decidió á abandonar el patio, cayó en la casa la fatal, la trágica nueva, en la que los dos amantes descubrieron toda la verdad, y el pueblo creyó ver los azares del destino.

3 - 64.6263

"No fué los que ellos creen", repetía Silvestre, "es que nos vió.....es que nos vió".

2 - 65.6364